



Santiago, Junio 20 de 1944.

Exmo Señor

Don Joaquín Fernández.

Presente.

Distinguido Ministro y amigo:

Recuerdo que hace poco más de un año, Ud. tuvo la gentileza de participarme que deseaba rendir homenaje al nombre de mi padre colocando su retrato en el Salón Rojo del Ministerio en que figuran los grandes Ministros de Relaciones Exteriores. Respondiendo a su noble propósito, la sucesión ha tenido el mayor agrado en mandar hacer un retrato al oleo de él y en obsequiarlo a la Cancillería.

PATRIMONIO UC

Al enviarlo hoy, expreso a Ud. mis más vivos agradecimientos por haber hecho justicia a la brillante labor desarrollada por mi padre como Ministro de Relaciones Exteriores en momentos de grave conflicto diplomático entre Chile y la República Argentina, conflicto que él enfrentó con tal acierto y firmeza que se llegó como resultado a los Pactos de Mayo, uno de los acontecimientos ibero-americanos de mayor importancia.

Siento una gran satisfacción de que sea Ud., que tan destacada actuación ha tenido en la política chilena de los últimos años, quién rinde a mi padre este homenaje.

Uno a los míos los agradecimientos de mi familia y quedo su invariable y sincera amiga